

GAZETA DE MEXICO

DEL MARTES 23 DE NOVIEMBRE DE 1790.

VALLADOLID.

Analysis de las Aguas termales de Cuincho, hecho por la Expedición Botánica de Nueva España con asistencia del Señor Teniente Coronel D. Juan Antonio Riaño Intendente Corregidor de la Provincia de Mechoacan, y del Capitan D. Joseph Bernardo Fonserrada y Alferez Rzañ de la Ciudad de Valladolid.

ENTRE el Norte y Poniente de la Ciudad de Valladolid (Capital de la Provincia de Mechoacan) á distancia de dos leguas y media, se halla una pequeña Hacienda de los P. Agustinos (llamada Cuincho) que dió nombre á las aguas de que tratamos. Tienen estas su origen por la parte que mira al Septentrión, al pie de un cierto baxo, que corre de Oriente á Poniente. No fué posible ver el principal manantial, porque desde la base peñascosa del cerro por donde brota, hasta la casa del baño, que dista poco mas de veinte pasos, corre encañada su corriente para el mayor aseó y mejor distribución de los dos placeres espaciosos en que las gentes buscan sus delicias, ó el alivio de sus males.

El raudal que sale de este ojo es de bastante consideración; porque aunque cada uno de los dos brazos en que se divide, parece que no excede la capacidad de una teja de agua, la mucha velocidad con que corre en declive, aumenta considerablemente su caudal.

Por relación de los dos Señores que nos acompañaron, y la de las Personas que cuidan la casa, supimos, que en ninguna estacion del año se ha observado que varien la cantidad, el color, ni el calor de esta agua, de que tambien nos dió prueba el color cristalino con que la vimos; á tiempo que todos los rios y fuentes inmediatas se hallaban turbias y cenagosas por las constantes y excesivas lluvias del mes de Agosto; en que se hizo este exámen.

A pocos pasos sobre la derecha de este manantial está descubierto otro menos copioso, de que se proveen la casa y habitantes del baño para todos sus usos, porque su ningún calor extraño, olor, color, ni sabor ácido, que sobresalen en el primero, desmienten la existencia de los principios, que la constituyen en la clase de mineral.

El alojamiento que ofrece la casa y habitacion consiste en una sola pieza ó sala correspondiente á cada placer; y verdaderamente estaria de mas qualquiera vivienda de mayor extension, porque en nuestro juicio

la menor utilidad que ofrecen estas aguas será la del baño, por ser de las que los Antiguos llamaron acidulas, y los Modernos gaseosas ó espirituosas, cuyo uso interno se halla tan recomendado en los mejores Autores de Medicina para las enfermedades que se dirá al tratar de las virtudes de éstas.

Todos vivían en la inteligencia de que la existencia del nitro, substancia tan extráñera en las aguas minerales, y de que creían impregnadas las presentes, era la que le comunicaba las virtudes medicinales de que están dotadas, y sobre este principio tan equívoco ocurían á ellas con dictamen de Profesor, ó sin él, aquellas personas que se consideraban con la mayor necesidad de atemperar su sangre enardecida. De aquí es que él éxito no siempre correspondía á sus esperanzas, y que muchos atribuyesen á las aguas, culpas que dimanaban de su poco conocimiento.

Tenemos por excusado impugnar la presencia del nitro, quando todos los buenos Físicos saben, que esta substancia jamas se produce sino en la superficie de la tierra, por el concurso de substancias animales y vegetales; y que si alguna vez se halla en las aguas, es caso muy raro, y que solo se verifica en donde hay concurrencia de animales. Há dado lugar á esta equivocacion, y confundídose con el nitro el alcali-mineral, natro ó tequesquite, que se encuentra pegado á las paredes y orillas de estos baños, de cuyo error quedaron convencidos algunos que presenciaron la prueba del fuego que distingue estas dos sales, y que la tenuta por nitro no se inflamó ni detonó, liquandose solamente como verdadero natro.

Examinadas las cercanías de los manantiales, sus corrientes, y plantas de la inmediacion, que se ponen al fin, procedimos á indagar las qualidades físicas del agua en el ojo principal que sirve al baño, y fueron las siguientes: *Calor*, 24 gr. del Termómetro de Reaumur: *Peso*, el del agua destilada en el Areómetro de Beaumé: *Olor y color*, ninguno: *Sabor*, ácido picante.

En las pruebas de los mejores reactivos que nos sirven para explorar las substancias contenidas en esta clase de aguas, la de cal reciente, y mezclada en bastante cantidad con dos libras de la termal, la turbó prontamente dándola un color blanco, y precipitando una materia, que pesó despues de seca veinte y tres granos, dándonos á conocer con esto la existencia del ácido carbónico en cantidad de 4, 8.

La misma cantidad de agua de cal mezclada con la termal despojada de dicho ácido por medio de la ebulicion, formó igualmente un precipitado blanco, debido sin duda á la separacion de la magnesia, disuelta y combinada con algun ácido.

El Nitrato de plata (1) dió á el agua un ligero color pardo morado

(1) Hemos preferido las voces *nitratos, sulfatos, muriatos* &c. á las que la traduccion de la nueva nomenclatura denomina *nitrates, sulfates, muriates* &c. por considerar aquellas terminaciones mas conformes al idioma castellano.

sin precipitado sensible, indicio del muy poco *ácido muriático* que contiene.

El *Nitrato de mercurio* la turbó inmediatamente dándola un color amarillo, y causando un precipitado abundante, lo que nos aseguró de la mucha cantidad de *ácido sulfúrico* que hay en ella.

Con ninguno de los demas reactivos se observó la menor alteracion, de que inferimos, que las aguas de *Cuincho* carecen de todo metal libre, como tambien de *azufre*, *potasa*, *sosa*, y *nitrato de potasa* en el mismo estado, y que sola se halla en ellas el *ácido carbónico*, indicios del *muriático*, y el *sulfúrico* en cantidad, combinados los dos últimos con las bases de tierra calcarea y de *magnesia*, y formando con ellas distintas sales neutras, como el *muriato calizo* y de *magnesia*, *sulfato* tambien *calizo* y de *magnesia*, y acaso algunas sales de los mismos géneros con base de *potasa*, ó *sosa*, é igualmente algunos *carbonatos* de todas estas bases.

No es facil asegurar á punto fijo la naturaleza y cantidad de estas sales, hasta exâminar dos dracmas de residuo, que nos dió la evaporacion de cincuenta libras, cuya diligencia encargamos al Catedrático del Real Jardín Botánico de México D. Vicente Cervantes, á quien por la mayor proporcion de aparatos necesarios, que no pueden cargar unos viajeros, confiamos la prolixidad de estas operaciones (2). Pero sabemos que carecen de todo metal, como queda referido, respecto á que ni la *potasa*, *sosa*, *amoníaco*, ni los *carbonatos* de estas tres bases, como ni tampoco los *prusiatos calizo* y de *potasa*, causaron la menor descomposicion, ni dieron algun precipitado, pudiendo por tanto presumir con bastante fundamento, que solamente contienen algunas sales de las que dexamos insinuadas.

Fundados en estos principios, y en las poderosas virtudes antiséptica y disolvente, que todos conceden al ácido atmosférico que hay en estas aguas, inferimos, que bebidas, podrán ser muy útiles para todas las enfermedades en que se recomiendan, las *acidulas*, *gaseosas*, ó *espirituosas*, quales son la *hipocondria*, cálculo, obstrucciones causadas por humores lentos, supresion de *menstruos*, indigestiones nidorosas, tercianas y *quartanas* rebeldes, *escorbuto pútrido*, y generalmente en todos los casos que haya necesidad de atenuar la espisitud de los humores, desobstruir los vasos renales que sirven para la secrecion de la orina, corregir la acrimonia alcalina de la bilis, destruir y purgar los humores glutinosos en que anidan las lombrices, matar á éstas, y preservar la sangre de corrupcion: al paso que serian perjudiciales á todos los he-

(2) Habiendo avisado el Autor de esta Gazeta á D. Vicente Cervantes de la publicacion que iba á hacerse de la presente analisis, para que añadiese los resultados que hubiese reconocido en el residuo que se cita, respondió no tener la menor noticia sobre este trabajo, y que solo habia en su poder el residuo que dió la evaporacion de 75 libras de las aguas minerales de San Bartolomé en la Jurisdiccion de Apaseo, el que tiene exâminado para publicarlo juntamente con la exposicion que harán de dichas aguas los Señores de la Expedicion Botánica que las analizaron.

noptóicos, púlsicos, gálicos, muchos de los diarreáticos, y generalmente á todos aquellos cuyas enfermedades provengan de disolución en sus humores, ó acrimonia ácida de ellos. También podrán convenir en las enfermedades cutáneas y úlceras rebeldes, bañándose, ó lavándolas con el agua termal, porque el ácido aéreo y tierras calizas que contiene se han singularizado en la medicina con la virtud antipútrida y desecante, tan poderosa en estas plagas.

Es menester advertir, que atendidos los pocos granos de sales que corresponden á cada libra de agua, para sentir sus utilidades, se hace indispensable beberlas en cantidad de muchos quartillos, y hacer un moderado ejercicio antes del desayuno, que es la mejor hora de tomarlas.

Aunque lo mas acertado sería beberla siempre en la misma fuente, en consideracion á la volatilidad del ácido aéreo, que es uno de sus principales agentes, los Vecinos de Valladolid, por la mucha inmediacion y facilidad de traerla diariamente, podrán excusarse las incomodidades que ofrece la mala habitacion del baño, y beberlas en su casa, con tal que se tenga el cuidado de tapar bien las botellas en que se conduzcan, para que no se disipe el ayre.

El uso de ellas podrá empezar por dos quartillos, y sucesivamente aumentarse uno, hasta llegar á beber diez ó doce cada día. Si en esta dosis promoviesen alguna evacuacion capaz de debilitar al enfermo, ó se suspenderán del todo, ó se minorará la cantidad, segun dictare la prudencia del Profesor que le dirija.

El agua del ojo menor, que se halla á la derecha del principal, aunque en el exámen descubrió los mismos principios que la primera, debe considerarse de menor eficacia, por la falta del calor, y poca cantidad de ácido aéreo que contiene.

Plantas que se hallan en la inmediacion de las fuentes.

Salvia	Minima.	Nicotiana Paniculata.
	Spicata.	Cestrum Meridianum.
Verbena	Lapulacea.	Rhamnus Ignaeus.
	Spuria	Zapote Album. G. N.
	Virginica.	Chenopodium Urbanum.
Hordeum	Vulgare.	Ambrosioides.
Gallium	Aparine.	Hydrocotyle Aquatica.
Ixora	Alba.	Rhus Tridentatum.
Budleya	Verticillata.	Rumex Acutifolius.
Solanum	Nigrum.	Jussiaea Suffruticosa.
	Virginianum.	Oenothera Sinuata.
	Tuberosum.	Polygonum Persicaria.
	Lanceolatum.	Lythum Cordifolium.
Physalis	Angulata.	Viscosum.
Anagallis	Arvensis.	Bucida Umbellata.
Ehretia	Bourreria.	Phytolaca Decandria.
Mortuaca	Oleracea.	Bellis Annua.

Euphorbia Heterophylla.	Gnaphalium Nudum.
Parviflora.	Artemisia Integusifolia.
Cactus Opuntia.	Verbesina Pseudo acmella.
Annona Squammosa.	Tagetes Patula.
Mimulus Luteus.	Anethina.
Castilleja Integusifolia.	Erigeron Carolinianum.
Brassica Eruca.	Coreopsis Leucantha.
Clipeola Mexicana.	Melampodium Dichothomum.
Malva Rotundifolia.	Ambrosia Artemisifolia.
Caroliniana.	Lobelia Coerulea.
Sida Rhombifolia.	Arum Dracunculius.
Anoda Triloba.	Salix Alba.
Trifolium Officinale.	Amaranthus Cruentus.
Erihryna Picta.	Sycios Angulata.
Eupatorium Sanctum.	Cucurbita Sativa.
Sonchus Laevis.	Schinus Areita.
Spinousus.	Mimosa Horrida.
Polipodium Filixmas.	